

Mendoza

Mendoza, domingo 2 de marzo de 1986

Edición Especial

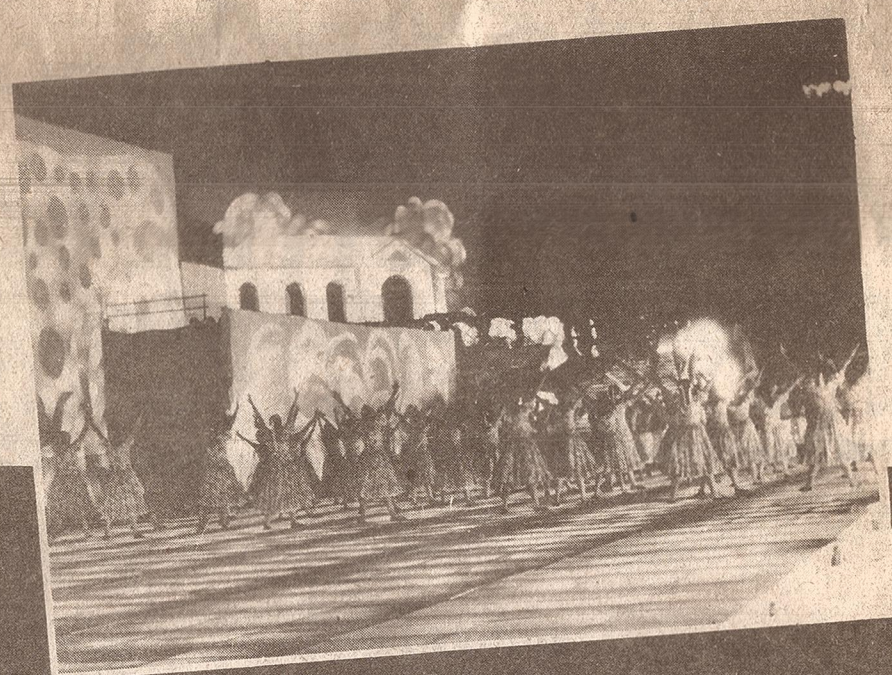
Triunfó Santa Rosa



Estela San Sebastián, de 19 años, fue consagrada anoche Reina Nacional de la Vendimia 1986

Movilidad, luces y participación

Tanto el espectáculo central en el teatro griego como el desfile de carros convocaron al respaldo popular



Lovely
decoraciones

- * PAPELES PINTADOS
- * alfombras
- * revestimientos
- * murales

9 DE JULIO 919 — TELEFONO 290256

**ELECTRO
CALCULO S.R.L.**

Máquinas y Amoblamientos Para Oficinas
Servicio técnico

Máquinas de escribir electrónicas
portátiles y manuales

- * Máquinas de calcular y minicalculadoras.
- * CASIO * OLIVETTI
- * MONROE * SILVER-REED
- * SHARP * CITIZEN

Máquinas garantizadas
por nuestro servicio técnico.

Planes
de pago.

MONTEVIDEO 21. Tel. 290 647. Mendoza.

SUPER LAVASECO

"LOURDES"

de Rucci - Fedeli

**RETIRO Y ENVIO A
DOMICILIO S/CARGO**

PASO DE LOS ANDES 500
Ciudad tel. 291957

Muebles
Decoraciones
Amoblamientos

pace

lo mejor en
calidad y precios

ENTRE RIOS 73 — SAN JUAN 1460



**En MARZO, más, mucho más
en 12 horas de transmisión.**

**Y COMO SIEMPRE
EL MEJOR CINE Y
LA MAS
COMPLETA
INFORMACION.**

00139 Lucha e Domingo: DIOS CON NOSOTROS
SAN MARTIN 1527 (LOCAL 101 - TELEFONOS 244283, 248491 - 249732 - TELEX 56237 - 6000 MENDOZA - ARGENTINA
REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES. COMYSER S. A. PARANA 508 PISO 7º OFICINAS 15 Y 18 TEL. 400314/40-0806 TELEX 17762

**EL CANAL
DE LA FAMILIA.**

la mano del
doctor Menem
una manzana
y un gesto
expectante
esperando
seguramente



10/10/2010

**Banco
Tornquist**

INTEGRANTE DE

CL CREDIT LYONNAIS

LA TRADICION NACIONAL LA DIMENSION INTERNACIONAL



Al promediar la fiesta sólo algunos jóvenes habían sido atendidos.

CREDITOS....! • 3 CUOTAS SIN INTERES

Fiesta sobria, con altibajos

Las expectativas creadas en torno a una fiesta que demoró dos años en volver a encender el anfiteatro Frank Romero Day, se vieron satisfechas en la medida en que el público sintió, junto al encendido de las primeras luces, el entusiasmo que caracteriza a este tipo de celebraciones.

La Vendimia es un alto en el camino del trabajador de la tierra, un instante de alegría de copas rebosantes y de bailes, de canciones y serenatas. Los pueblos que tienen trabajo por hacer y lo cumplen, se derraman con júbilo. Ningún pueblo trepa el sendero que el destino le asigna sin creatividad. Y la falta de creatividad, de que justamente adoleció el libreto, fue reemplazada por el entusiasmo de la multitud, que se congregó en el teatro vendimial para cantarle a su labor máxima.

Por eso, repetimos, aunque el libro de Miriam Armentano resultaba de por sí complejo para una realización vendimial, con tramos de frases surrealistas de difícil aprehensión para un público masivo ("salva salitrosa de espesa soledad", "metálico párpado del agua", "sierpes de violencia simulada"), el profesionalismo de un hombre de teatro como Rafael Rodríguez salvó situaciones y logró, con emotividad y sensibilidad, alcanzar la intencionalidad de esta "Raza de cepas".

El movimiento en escena, de gran despliegue, que alcanzó por momentos a llenar los escenarios con más de 800 personas, despertó gran calor popular y aplausos de entusiasmo, sobre todo, instantes de gran logro como la ranchera y el malambo.

Otro de los cuadros que sobresalió del contexto, en general parejo, de la coreografía, fue el de la danza de las aguas con el hombre, al son de "Zamba azul", de Tito Francia, y el de la danza de las frutas y verduras, que introdujo en el es-

cenario un gran colorido y dinamismo.

Por otra parte, la utilería de Nacha Farías y la escenografía de Alberto Gamino también cumplieron con su cometido: esclarecer el denso relato en off. De gran colorido, en donde prevalecieron los rojos, los amarillos, verdes y celestes, la tarea de Gamino, quizá con un cierto toque "half" armonizó con el movimiento escénico y con los efectos especiales.

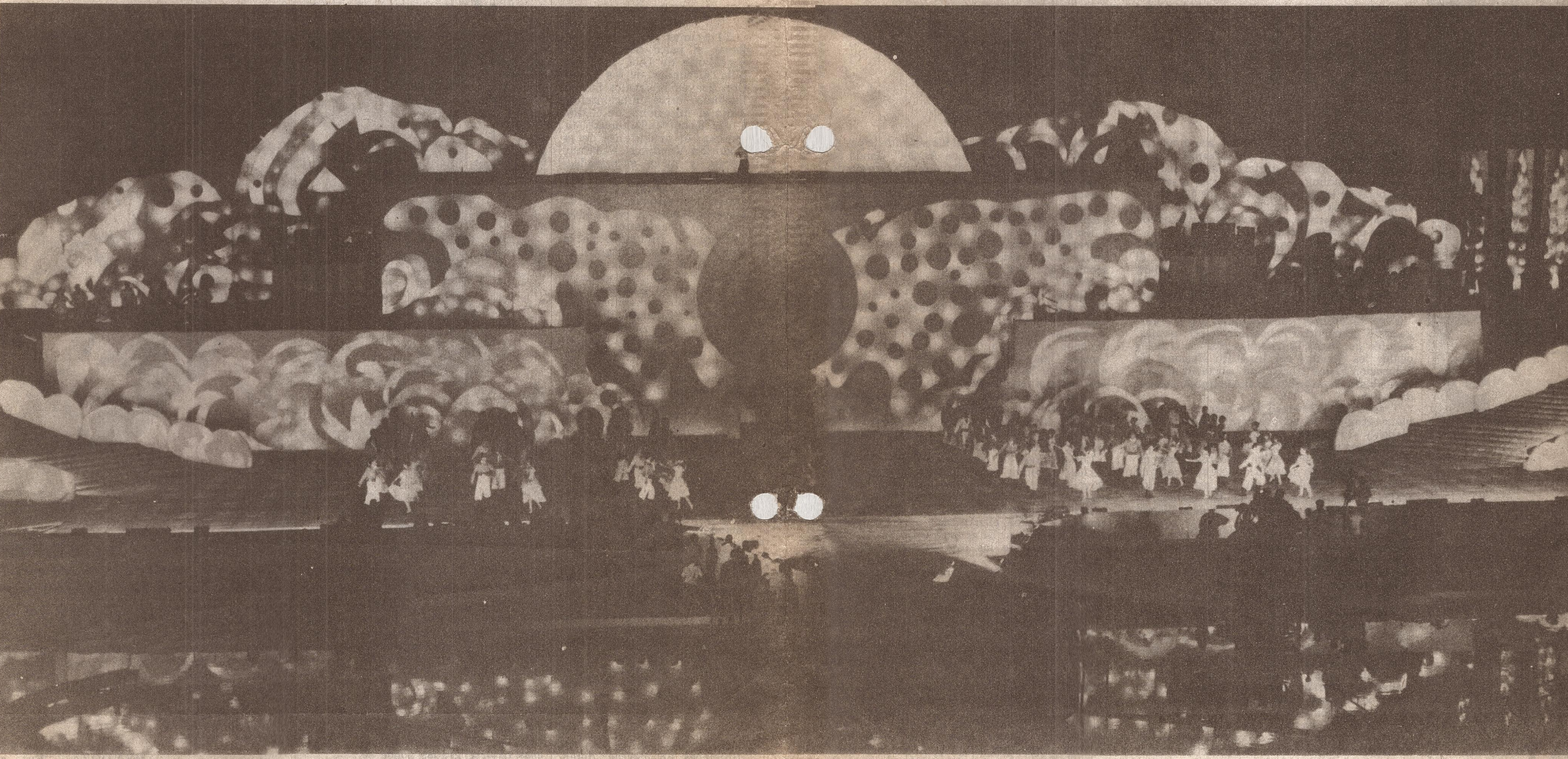
La escenografía luminica tampoco escapó al desconcierto. Un a reminiscencia a los efectos de Abelardo Vázquez, con casas de contratistas, surcos de luces imitando el riego y las viñas en los cerros, arrastró, como todos los años de los años, verdaderas muestras de aprobación en los presentes.

La selección musical fue interesante, aunque no se escapó tampoco aquí al federalismo musical: quizá faltó más música cuyana. "Claveles mendocinos", una cueca y un gato y "Zamba azul", fue lo único de nuestros artistas que se escuchó en toda la noche. De todos modos, la cinta sonora fue seguida con interés y con muestras de alegría.

En resumen, esta Vendimia de Oro sirvió para convocar masivamente, sobre todo en su gran cierre con banderas blancas, a la paz, a la libertad, en un claro homenaje a estos tiempos que vivimos y que tejemos para nosotros y para nuestros hijos. El lenguaje del pueblo, elemento imprescindible en las fiestas vendimiales, fue puesto, ya que no por el libro, por la gente misma, que se unió para festejar estas 50 vendimias doradas, con la sensibilidad y la imaginación que sólo pueden darse en tiempos de paz y democracia.

Una crítica más amplia será entregada en nuestra próxima edición.

El color predominó nuevamente en el espectáculo central del anfiteatro



La escenografía luminica del palco principal y lateral, se unió al piso luminoso de acrílico para dar una envoltura de color y fantasía a los bailarines y figurantes que desfilan por allí durante las alternativas del espectáculo vendimial. Los diversos colores se alternaron en un juego constante. Rojo, amarillo, verde, azul, pusieron la nota dinámica permanente y un ritmo que provocó el entusiasmo del público, que premió el desarrollo de los cuadros con aplausos.

El director general del espectáculo, Pedro Marabini, al llegar al anfiteatro fue recibido por el personal de seguridad que quiso retener el automóvil. "Si no me dejan entrar, el automóvil el espectáculo no empieza", dijo Marabini. Esto, según se introdujo en el teatro griego, al rato volvió y comprobó que una grúa le había secuestrado el rod.

Siendo las 21:15 se presentaron en el palco de periodistas delegados de los bailarines, los señores Raúl Verón, Mario López y Miguel Abumada y denunciaron: "hace años que no hemos visto la desorganización que impera en esta fiesta. No sabemos a quién recurrir, no tenemos agua en los baños, la situación sanitaria es desastrosa en materia de organización, con un guinche se han llevado a un micro afectado a los bailarines del estacionamiento, además el auto del productor de la Vendimia, el señor Ginovar, aquí nadie es responsable de nada, no hay a quién quejarse, por eso recurrimos a ustedes, los periodistas, no queremos perjudicar el espectáculo ni a la parte artística aquí toda la culpa es de la Comisión Vendimia".

Refiriéndose a la comida señalaron que recibieron "sandwiches de milanesa envueltos en papel de nylon, que provocaron la descomposición de 25 bailarines. Años que no vemos esto que está ocurriendo, nadie nos escucha, por eso queremos que se sepa".

Faltando cinco minutos para la iniciación del espectáculo el público comenzó a demostrar sus primeras efusiones de alegría, siguiendo el compás de un ritmo popular ligero, al tiempo que con aplausos se recibía el ingreso de las cortes departamentales.

A las 21:30 todavía se estaban colocando luces en los escenarios. Es que poco antes la Comisión Vendimia había entregado las últimas lámparas eléctricas como para terminar de acondicionar el espectáculo.

A las 21:20 el director de la Fiesta, Pedro Marabini, tuvo que hacer, a los cuatro vientos, un llamamiento a los artistas que intervieran en la fiesta. Esto, que es poco habitual, ya que siempre las críticas se suelen transmitir por líneas internas, demuestra a la par que que se tuvo que trabajar, la improvisación final que sin duda afectó al festejo.

Desde las 20:30, sonó la música preparada para esperar la fiesta. La selección y grabó Pedro Rodríguez Miriano, el musicalizador del espectáculo. Lo bueno de la cinta es que abarcó muchos de distintos tipos: jazz, folklore, tango, rock, etc. y todas ellas grabadas por artistas mendocinos, lo que por lo menos puso de relieve la calidad y variedad de los músicos lo

cales, como la New Orleans Jazz Band, los hermanos Apolizza, Markana, los Bep, la Agrupación Libanesa, Hebe Yacante, Los Cumpas, Nacpe, Jorge Mirzali, etc. Es de destacar por otra parte la estupenda zonificación del anfiteatro, que permite la presencia de Daniel Alsina.

A las 21:59 se hizo presente en el anfiteatro el gobernador de la Provincia, Santiago Felipe Llover, haciendo gala de un gran optimismo, su presencia pasó desapercibida no hubo aplausos ni silbidos. Detrás del gobernador llegó el resto de las autoridades.

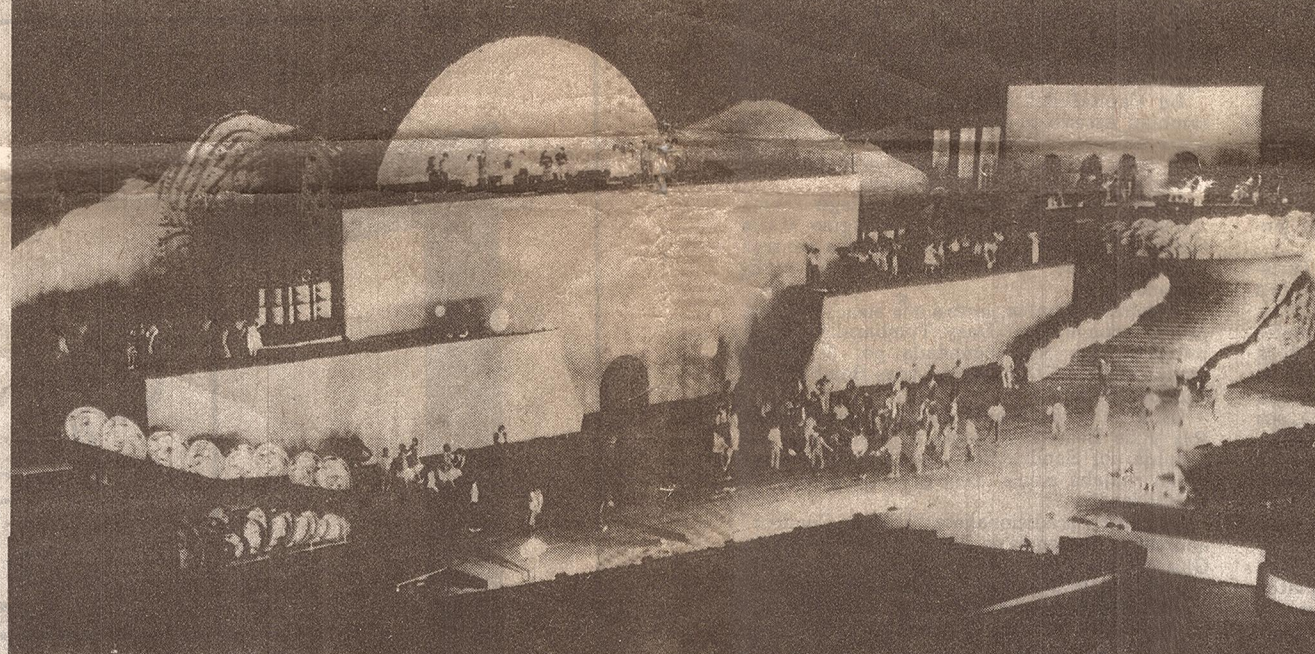
La seguridad sanitaria, a cargo de la señorita Mirna Vera, de la Dirección de Servicios Técnicos de la Subsecretaría de Bienestar Social, dispuso de los móviles, tanto de empresas privadas como de servicio asistencial móvil de la Subsecretaría. A éstos se sumaron nueve ambulancias, distribuidas en lugares estratégicos alrededor del teatro griego. Dos retenes para casos de emergencia, estaban presentes en el hospital Emilio Civil.

Salud, gobernador! Así saludaron al doctor Llover numerosas familias del clásico "asado argentino" a orillas de las calles que atraviesan el parque General San Martín. En momentos en que la comitiva oficial transitaba por esa zona, rumbo al anfiteatro, el móvil de diario MENDOZA, vio como las cosas se elevaban a su salud.

Mirna Vera, jefa de Seguridad de la Salud, dijo que desde temprano su organización tuvo que actuar para atender casos de lipotimia, deshidratación y caídas desde los cerros, además de numerosas descomposturas estomacales. La mayoría de los pacientes fueron atendidos en los móviles y dados alta.

Al inicio mismo del espectáculo fueron presentados al público muchas de las reinas vendimiales desde 1936 a 1985, que se acercaron por la plataforma central, sobre el espejo de agua. Para ingresar hasta la primera fila de las plateas, fue un emotivo testimonio. Detrás de ellas, si guieron las reinas nacionales, que nos visitan, encabezadas por la soberana del Mar. A continuación Pecho Soza con el representativo tema "Mendoza Madre Vendimia", de Jorge Viñas. Finalmente, la Reina 1984-85, Mónica Rosana. Todos invitaron a compartir el espectáculo artístico. Propiamente dicho, que dio comienzo a las 22:27, cuando la voz grabada de Rafael Rodríguez deterró las primeras palabras del texto.

A la directora de Turismo, María Antonia de Turrado, se la vio sentada en uno de los palcos anexos al central. El protocolo pudo prevenir así,



pero siendo ésta una fiesta netamente política, habría sido más acertado asignarle el lugar que le correspondía.

Al finalizar el espectáculo a las 23:44, el público respondió con una cordada ovación, mientras todo el palco olía de perfume de estalación, como le daba su aprobación. Inmediatamente después cientos de antorchas y encendedores daban un marco luminoso en las tribunas.

No hay que mezclar el pla-

cer con el trabajo, pero cuando el hambre nos llama a la reflexión no podemos hacer de sordos a ese llamado. Algunos custodios policiales, a poco de terminar el espectáculo, fueron convidados con sandwiches y los soboraron con ganas. No pasó lo mismo con el sector de prensa, en donde ni las mesas para escribir cumplieron cabalmente su misión.

Quince minutos antes de concluir el espectáculo central se puso en escena del libreto de Miriam Armentano — se en las plateas. Un sostenido aplauso reflejó el firme deseo de la unión de los pueblos hermanados. En ese momento el público se levantó, la emoción hizo vibrar el ambiente. El instante del llamado a la paz y a la justicia también fue grabado por las cámaras, presentes en el anfiteatro.

Las blancas banderas de la paz, levantadas y sostenidas

permitió el ingreso de un numeroso público, que no había podido ingresar al teatro griego por falta de entradas. Como en los partidos de fútbol, la interrupción fue masiva y de ese modo se llenaron parcialmente los palcos antes de las 23:45.

Sobre las 23:45 una nube de fotógrafos comenzaron a hacer funcionar sus máquinas, reflejando los flashes un cumulo de luces que contribuyó, de un modo inesperado al espectáculo. Ocurrió cuando comenzó la presentación de las soberanas.

Las luces de toda la escenografía se apagaron, dejando a los bailarines en la oscuridad. En ese momento el público se levantó, la emoción hizo vibrar el ambiente. El instante del llamado a la paz y a la justicia también fue grabado por las cámaras, presentes en el anfiteatro.

Quince minutos antes de concluir el espectáculo central se puso en escena del libreto de Miriam Armentano — se en las plateas. Un sostenido aplauso reflejó el firme deseo de la unión de los pueblos hermanados. En ese momento el público se levantó, la emoción hizo vibrar el ambiente. El instante del llamado a la paz y a la justicia también fue grabado por las cámaras, presentes en el anfiteatro.

Las blancas banderas de la paz, levantadas y sostenidas

Contundente fallo del jurado a favor de la sanrosina

El acto había concluido. No obstante, la segunda parte de la fiesta fue agendada con expectativa por el público. La elección y coronación de la Reina Nacional de la Vendimia 1986 lleva la tensión de los asistentes a su punto máximo y así se pone punto final al esfuerzo de los trabajadores de la Vendimia y concluyen las satisfacciones y entretenimientos de quienes disfrutaron de todas las etapas de los distintos festejos.

Los locutores prepararon el ambiente a partir de las 23:40. Las barras desde el anfiteatro y los cerros se apresuraron a dar su opinión. Las últimas instancias del acto electoral, en su aspecto formal, se desarrollaban mientras eran presentadas las reinas departamentales, quienes desfilaban por el escenario acompañadas por los aplausos más o menos efusivos, según las preferencias del público.

El primer voto fue cambiado a las 0:02 y favoreció a la soberana del departamento Santa Rosa, como también el segundo y el tercero.

A las 0:18, o sea a los 16 minutos de comenzar el acto, la joven sanrosina ya tenía en su haber 46 votos. La seguía en ese momento con 15 votos la soberana de General Alvear, Malargüe y San Rafael con 14 votos.

Estalló el anfiteatro en aplausos y púlo ante los resultados que a viva voz se daban a conocer. El primer parcial en el recuento fue el esperado por los presentes.

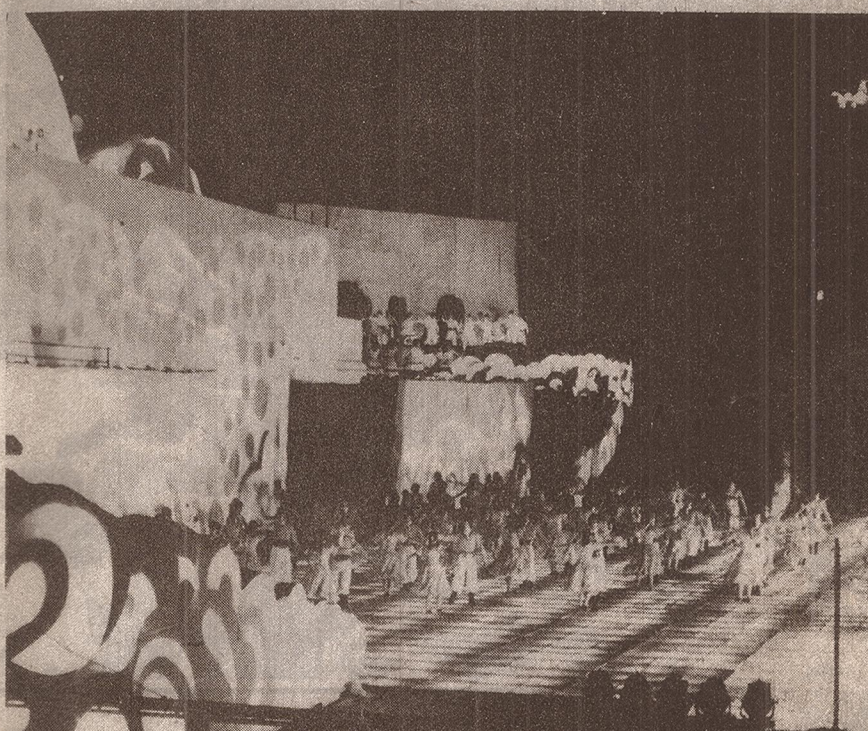
El primer voto fue cambiado a las 0:02 y favoreció a la soberana del departamento Santa Rosa, como también el segundo y el tercero.

En la cabina de dirección la tensión se hizo alegría

Al iniciarse el espectáculo, los nervios estaban tensos en la cabina de la dirección. Allí se encontraban presentes Hugo Vargas, Lidio González Worren, Alberto Plantino, Pecho Guinovar y José Pariani, junto a otros ayudantes. El ingreso de las reinas y la actuación de Pecho Soza, fuera del contexto, puso otra nota de tensión en los responsables del espectáculo. Pero esta parte resultó sin inconvenientes y hubo un alivio en el rostro de Pedro Marabini. Todavía quedaba por ver cómo sincronizaban las salidas de bailarines y figurantes en los distintos cuadros y su armonía con el encendido de la escenografía luminica. En la medida que transcurría el programa, la satisfacción fue cambiando los ánimos por la alegría y la satisfacción consiguientes.

Desapareció por supuesto todo asomo de nervios y todos allí respiraban casi con pesadez, esa pesadez de tantos días de ajuste, de similes detalles. De la tardanza en recibir los materiales para la escenografía, la electricidad, la utilería. Todo, entonces, quedó atrás.

Comenzó la canción de la Vendimia, "Raza de cepas" había concluido, se estaba cumpliendo con éxito medio siglo de Fiesta. Una responsabilidad que Marabini recién entonces tuvo oportunidad de tomar en toda su dimensión, como sus colaboradores, que habían tenido sobre sus hombros el cumplimiento feliz de un hito importante en la tradicional celebración mendocina.



Pedro Marabini, director del espectáculo central, dirigió con precisión los movimientos sobre el amplio escenario. Del nerviosismo inicial se pasó en la cabina a la alegría.

Responsabilidad profesional se captó en los camarines



La trastienda de los espectáculos vendimiales. En los vecinucos de los pasillos y camarines, hombres y mujeres

reciben el retoque del maquillaje antes de salir a escena. Una tarea nerviosa, ágil, eficiente.

A las 19 comenzó la agitación en los camarines con el ingreso de los 600 bailarines y los casi 300 figurantes y actores. Todos se movilizaban bajo la atención de Iris Bravo, supervisora general de vestuarios. Ambas mujeres demostraron una acabada experiencia en estas lides. Es que han cumplido veinticinco años tras los bandidores de fiestas vendimiales.

Una idea de la cantidad de vestuario utilizado la dan cifras como estas: fueron 12 los coreógrafos, 144 bailarines entre señores y mujeres. Cada danzarín utilizó por lo menos tres trajes. Cabe acotar que el numeroso grupo de artistas no contó este año con el auxilio de maquilladores. Esto impuso a algunos varones pintarse el rostro adecuadamente, y fue fácil ver ciertos excesos. Pese a todo, lo hicieron bastante bien, máxime teniendo en cuenta su escasa experiencia en estos menesteres.

Bajo la dirección energética de Elvira Lucero, jefa de camarines, los bailarines se dieron a la tarea de colocarse la ropa para cada presentación. Llegado el momento, la orden fue terminante: "A las 21:30 cada uno en su boca de salida, y no hay excusa... que valga. Buena suerte para todos".



Los llaman simpáticamente "la familia Miranda". Son los entusiastas que no pagan entrada a los gradados por que prefieren estar en la fiesta desde los cerros cercanos. Jóvenes, adultos, familias enteras se congregan allí.

Lucha popular por alcanzar los cerros

Desde horas tempranas los cerros comenzaron a poblarse. La mayoría de la gente se aprovisionó de internars y cuando las primeras sombras caían sobre el teatro griego, las estribaciones parecían sembradas de luciernagas.

Alrededor de las 21:45 no se adivinaba un solo lugar para poder presenciar desde allí el espectáculo. Pero continuaba subiendo gente con bollos, camperas y sacos en la mano, vivres — no podían faltar damajuanas con buen vino—. Los integrantes más pequeños de las familias se cargaban sus odones con jugos.

El grueso del público al no poder acceder a los primeros cerros, ya totalmente colmados, semejando un verdorero mar humano, continuó por las escalinatas que se hallan junto a la entrada principal. Por ese camino, detrás del sector "A", que comunica con la playa de estacionamiento, se produjo un quele de hotel.

Para poder pasar por allí fue una verdadera lucha a brazo partido. En ese instante comenzaron a llover piedras desde la ladera del cerro que casi a pieco por aquel paisaje. Se produjeron corridas, pero afortunadamente no hubo que lamentar heridos. Los más ancianos se quejaron por este hecho, pero muy pronto retornó la calma y la corriente humana continuó bajando en busca de lugares en el sector derecho del teatro griego.

La caída de los proyectiles al parecer no fue intencional, sino que se atribuyó a posibles resbalones del público sentados en el sitio. Sin embargo, el sitio tradicionalmente más peligroso del anfiteatro permitió a mendocinos y algún turista disfrutar gratuitamente del espectáculo. En familiar ambiente, se asistió al acto y permitió inclusive cenar sin privaciones a quienes eligieron ese ubicación caprichosa.

Un cantor entre los periodistas

"Más que participar de los festejos oficiales vinimos para hacer un trabajo sobre la cosecha y todo el camino que hace la uva desde la viña hasta la botella. De todas maneras fuimos a ver el Carrusel, y a pesar de que en algunos momentos se reiteraron muchos de los tradicionales arreglos de los cerros y de las actitudes de las soberanas, nos pareció que más que el espectáculo de los cerros es el espectáculo del pueblo". (Jorge Palerm, de Canal 13 de Buenos Aires).

Entre el numeroso público que se dio cita en el teatro griego se pudo detectar la presencia del popular cantante Horacio Guarany.

Mientras bebía vino y palmaba al compás de una música, Guarany fue consultado acerca de la fiesta. Con una media sonrisa dijo: "La fiesta todavía no terminó y yo quiero ver tranquilo todo el espectáculo. Pero, atención!" hasta este momento es, simplemente maravilloso".

"Mi licencia no alcanza para escribir lo que es esto. No tengo palabras para decir lo maravilloso que es este espectáculo, quisiera que el mundo entero viera la fiesta".

"Estoy confundido por el sentido profundo. Los que captamos el contenido del espectáculo estamos viviendo en Vendimia con una gran emoción". (Angelo Mannucci, de Canal 9 de Bahía Blanca).



El enfrentamiento entre la agresión a la tierra y su respuesta. El hombre que la cultiva se rehace del ataque y la defensa de tesón. Fue uno de los cuadros masivos, donde los bailarines llenaron el escenario principal con esa secuencia.

El enfrentamiento entre la agresión a la tierra y su respuesta. El hombre que la cultiva se rehace del ataque y la defensa de tesón. Fue uno de los cuadros masivos, donde los bailarines llenaron el escenario principal con esa secuencia.



El granizo ataca al hombre labrador y a la tierra. Sorpresivo, rápido, flagela los cultivos, azota al hombre con la desesperanza. Fue uno de los cuadros dinámicos de la "Raza de cepas".

El granizo ataca al hombre labrador y a la tierra. Sorpresivo, rápido, flagela los cultivos, azota al hombre con la desesperanza. Fue uno de los cuadros dinámicos de la "Raza de cepas".